



DÍA MUNDIAL DEL AGUA:

¿Estamos gestionando bien nuestro recurso más crítico?

ROSA MARTÍNEZ

El Día Mundial del Agua es una jornada que busca generar conciencia sobre la crisis hídrica global y la necesidad de garantizar el acceso al agua potable y el saneamiento para todas las personas, en un contexto marcado por el cambio climático, el crecimiento poblacional y la presión sobre los ecosistemas.

En Chile, este escenario adquiere especial relevancia: la disminución sostenida de la disponibilidad de agua, junto con una creciente demanda desde distintos sectores productivos, ha instalado la gestión hídrica como uno de los principales desafíos del país. Así lo advierte Sergio Cárdenas, director del Laboratorio de Agua y Energía de la Universidad Central, quien afirma que el cambio climático está transformando profundamente las condiciones históricas de acceso al recurso.

“El comportamiento del planeta debido al cambio climático no puede predecirse claramente. Este es el principal desafío que tenemos. Podemos pasar un par de años sin que llueva y, al tercero, que caigan lluvias de tal intensidad que las ciudades queden totalmente anegadas”, afirma.

A lo anterior se suma la presión del aparato productivo. Según Cárdenas, si bien es esperable que el país incremente de forma constante su producción, gran parte de sus procesos —desde la agricultura hasta la minería— se sustenta en el uso intensivo de este recurso. Advierte que, en ese contexto, aunque el abastecimiento para la población es prioritario, desatender al sector productivo afectaría la competitividad del país.

“El agua solía ser gestionada con derechos de agua: cada agricultor o empresa que necesitaba cierto volumen importante del líquido compraba

Cada 22 de marzo se conmemora el Día Mundial del Agua, una fecha establecida por Naciones Unidas para visibilizar la importancia de este recurso esencial para la vida y promover su gestión sostenible.



Sergio Cárdenas, director del Laboratorio de Agua y Energía de la Universidad Central.

derechos. Actualmente, se están generando consejos de cuencas que evalúan las condiciones actuales y proyecciones en el uso del agua, dejando de gestionar como individuos y tomando decisiones grupales”, afirma.

El académico sostiene que, a nivel político, ha habido mucho análisis al respecto, pero que ha



ZOE RICHARDSON - JANSPIASH

sido difícil tomar acciones. A modo de ejemplo menciona la forma en que se riegan los campos: en el resto del mundo, el riego por inundación es poco común, pero en Chile aún se utiliza, mientras que en países desarrollados predomina el riego tecnificado. Y aunque este sistema se está incorporando en nuestro país, su adopción sigue siendo baja.

Sergio Cárdenas afirma que a lo anterior se agrega el hecho de que, pese a existir normativas, la fiscalización es limitada. Apunta que, por ejemplo, la extracción de aguas subterráneas requiere permisos y condiciones específicas, pero su uso sin autorización es frecuente, tanto en zonas rurales como a nivel industrial. Añade que esto es especialmente crítico considerando que la mayor parte del agua dulce en Chile se encuentra bajo tierra —no en ríos

Avanzar hacia una gestión más eficiente, equitativa e innovadora del agua es una tarea urgente para el país.

ni lagos—, y su disminución ocurre de forma acelerada y poco visible.

¿ESTAMOS LISTOS ANTE LA ESCASEZ?

El director del Laboratorio de Agua y Energía de la Universidad Central es crítico. Señala que, pese a los avances, el diagnóstico es claro: el país aún no está suficientemente preparado para enfrentar escenarios extremos. Sostiene que si bien existen iniciativas de infraestructura en grandes ciudades —como sistemas de almacenamiento—, estas soluciones son limitadas. En contraste, en zonas rurales la situación es más crítica, con dependencia de acuíferos cada vez más agotados y, en casos extremos, del suministro mediante camiones aljibe.

El panorama también refleja brechas entre distintos actores. Cárdenas dice que mientras grandes empresas, especialmente del sector

minero, han avanzado en soluciones innovadoras como la reutilización de agua y la desalación, todavía muchas comunidades y sistemas de Agua Potable Rural (APR) enfrentan dificultades para cubrir incluso la demanda básica. Asimismo, enfatiza el rol del sector agropecuario, responsable de más del 70% del consumo de agua dulce en el país.

“Es obligatorio el cambio absoluto en normativas, pero también el apoyo técnico y económico para el cambio de tecnologías en nuestros campos”, advierte.

Finalmente, el experto destaca como aspecto clave el financiamiento para investigación e innovación. En su visión, el país requiere modelos mixtos de inversión que integren recursos públicos y privados para desarrollar soluciones tecnológicas a la crisis hídrica.

“La ciencia es la clave para superar esta crisis”, puntualiza.